

# ENCUESTA SOBRE LA SELECTIVIDAD 2012

Al terminar la selectividad de junio de 2012 el coordinador envió a todos los que habían sido evaluadores de la materia *Análisis de texto* una encuesta. A partir de las respuestas que los evaluadores que atendieron a dicha encuesta dieron a las preguntas, el coordinador ha elaborado las siguientes observaciones, consideraciones y conclusiones.

Las preguntas fueron las siguientes:

- 1ª) ¿Qué te han parecido las **preguntas**?
- 2ª) ¿Qué **fallos** más o menos abundantes y frecuentes has hallado en las respuestas?
- 3ª) ¿Cómo te han salido tus **calificaciones**?
- 4ª) ¿Cómo han llegado de preparados los alumnos en el **conjunto de las preguntas**?
- 5ª) ¿Cómo han llegado de preparados en la pregunta del **comentario crítico**?
- 6ª) Si has estado en anteriores convocatorias de selectividad, **compara** tus impresiones de esta convocatoria con las impresiones de convocatorias anteriores.
- 7ª) **Otra** opinión.

## I. OBSERVACIONES

1.ª Se ha mejorado el nivel del comentario crítico personal, pero sigue siendo bajo y algo desviado de su índole genuina. Muy pocos hicieron un borrador. Es muy amplio el margen de puntuación.

2.ª El resumen se ha convertido en muchos casos en un sucedáneo de comentario: en unos casos, el resumen es lo único que se hace, mientras que en otros casos el resumen es una repetición del texto propuesto o de parte del mismo.

3.ª La redacción (o sea, la ortografía en sentido integral) va empeorando; también en este apartado es muy amplio el margen actual de penalización.

4.ª Incluso la forma de presentar la sintaxis la hacen más complicada acudiendo a “cajas”, rayas, etc., que complican al evaluador.

5.ª Las preguntas de sintaxis y de morfología son muy fáciles, no están a la altura de los conocimientos que se imparten en los institutos. No obstante, algunos estudiantes se han metido en complicaciones innecesarias: me refiero a los rasgos de los sustantivos, tales como *concreto*, *contable*, etc. (Un evaluador corrigió que un estudiante no se había referido al *aspecto* (¡!) y le bajó la nota.)

6.ª Ante las preguntas del léxico los estudiantes andan un poco despistados.

7.ª Las respuestas a los temas de literatura adolecen, en su mayor parte, de dos defectos: a) apenas citan la obra que se han leído (¿?), y b) repiten mecánicamente, casi literalmente, con pequeñísimas variaciones, lo que se les ha dicho en clase, de forma que los alumnos de la misma clase escriben las mismas palabras; o sea, ¡purísima memorieta, sin asimilación personal!

8.ª Las grafías van siendo un poco más difíciles de leer.

## II. CONSIDERACIONES

1.ª Es un lugar común hablar de que ha bajado el nivel. Esto puede ser verdad, pero hay que matizarlo. Hay aspectos cuyo nivel hay que bajar: por ejemplo, el de la gramática, que es el menos formativo, al menos de la manera habitual en que se enseña. Pero otros niveles hay que subirlos: por ejemplo, el de usar bien la lengua, o sea, la ortografía (fluidez, puntuación, letras, tildes, léxico...).

2.<sup>a</sup> Hay que insistir en que el comentario crítico personal consiste en realizar sobre el contenido del texto dos operaciones: 1<sup>a</sup>) valorarlo, y 2<sup>a</sup>) exponer razones propias en torno al mismo. Cada texto exigirá un tipo, o varios tipos, de razones: culturales, personales, sociales, etc. Hay que evitar dos tentaciones: una es la de llevar a cabo un comentario lingüístico, y otra es la de dar a los estudiantes un esquema al que se atengan. Este último fallo puede parecer un instrumento de auxilio, pero se convierte en una trampa porque resulta inútil, incluso contraproducente. No viene a cuento que el estudiante repita, sin más, términos como, por ejemplo, “encuadre”, “analizante”, “omnisciente”, “cíclico”, etc., que suele aplicar sin saber por qué lo dice. ¿No sería deseable que los profesores, a lo largo del curso, hicieran los mismos comentarios que les mandan hacer a sus alumnos y los contrastaran con los de los estudiantes para que estos aprendieran con un comentario real bien hecho?

3.<sup>a</sup> Sobre el resumen habré de tomar alguna medida para ayudarles a que no lo mezclen con el comentario propiamente dicho.

4.<sup>a</sup> No conviene que los estudiantes se metan en jardines. Ponerse a analizar, por ejemplo, los rasgos o la estructura de un sustantivo, unnexo, un adjetivo, etc., requiere más tiempo y conocimientos que aquellos de los que un estudiante dispone en ese examen.

5.<sup>a</sup> Sobre la facilidad de las preguntas de sintaxis y de morfología, debo decir que es verdad, que lo he pretendido y lo pretenderé. (Véase el documento *¿Por qué la sintaxis de la Selectividad es fácil?*)

6.<sup>a</sup> En el léxico también tendré que buscar algún cambio que les ayude y aclare más.

7.<sup>a</sup> Hay que llamar la atención sobre la necesidad de que los estudiantes no pierdan la costumbre de escribir. En cuanto a las grafías propiamente dichas sólo cabe hacerles escribir y que lo hagan con intención de que se les pueda entender. En estos tiempos de escritura tecnológica (SMS, chat, email...) se pierde la necesidad de la escritura a mano, con lo que esta puede volverse cada vez más torpe. El académico Francisco Rico (catedrático de universidad, especialista en *El Quijote*) confiesa lo siguiente: «Yo empiezo a no saber escribir o escribir cada vez peor materialmente.»

8.<sup>a</sup> La ortografía tiene dos cabezas: los ejercicios y la calificación. Los ejercicios dependen de los departamentos; la calificación depende de la coordinación y de los evaluadores. Entre ambas debe haber coherencia. A tal fin creo que en la penalización de las faltas de ortografía sería conveniente que se tuviera en cuenta los siguientes criterios.

8.1. El objetivo de la ortografía es la buena comunicación.

8.2. Desde esa perspectiva no todas las faltas “pesan” lo mismo.

8.3. Lo más grave es no saber enlazar palabras sin coherencia ni sentido. Es también grave no saber colocar debidamente los puntos, las comas y demás signos de puntuación. Las tildes o las letras (v/b...) son faltas espectaculares (se llaman faltas “gordas”) aunque no siempre obstaculizan la comunicación.

8.4. Tampoco es igual repetir una falta 20 veces en la misma palabra que en 20 palabras distintas.

8.5. Los descuidos o despistes (¿quién no los tiene?) no son igual que el desconocimiento de una pauta.

En cada examen el evaluador valorará qué faltas de esas se producen, en qué cantidad y con qué distribución.